

ACTAS Y COMUNICACIONES DEL INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

VOLUMEN 8 - 2012

ESTUDIOS SOBRE INDUSTRIA Y ARTESANADO EN LA ESPAÑA MEDIEVAL

Studies about industry and craftsmen in medieval Spain

Germán Navarro Espinach
Universidad de Zaragoza

Fecha de Recepción: Agosto 2012
Fecha de Aceptación: Octubre 2012

RESUMEN: Durante una estancia de investigación en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Universidad de Buenos Aires en agosto de 2012 participé con esta ponencia en el IV Encuentro de Actualización y Discusión del citado Instituto sobre *Aspectos económicos de la España medieval*. Analizo los tipos de estudios desarrollados por la historiografía española en este tema y propongo diversas vías de interpretación a partir de mis propios trabajos sobre los reinos de Valencia y Aragón en los siglos XIV-XVI dentro del grupo de investigadores dirigido por el profesor Paulino Iradiel desde 1990.

PALABRAS CLAVE: Industria, artesanado, España, Edad Media, historiografía

ABSTRACT: During a stay of research at the Institute of Ancient and Medieval History of the University of Buenos Aires in August 2012 I took part with this paper in the 4th Meeting of Update and Discussion of this Institute on *Economic Aspects of Medieval Spain*. I analyze the types of studies developed by the Spanish historiography in this topic and I propose different routes of interpretation from my own essays about the kingdoms of Valencia and Aragon in the XIV-XVIth centuries inside the group of investigators directed by professor Paulino Iradiel since 1990.

KEY WORD: Industry, craftsmen, Spain, Middle Ages, historiography.

Aprovechando mi estancia de investigación durante agosto de 2012 en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Universidad de Buenos Aires participé con esta ponencia en el IV Encuentro de Actualización y Discusión del citado Instituto sobre *Aspectos económicos de la España medieval*, celebrado los días 13 y 14. Dicha estancia fue financiada a cargo de un proyecto de investigación interuniversitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España para 2012-2014 (ref. HAR2011-28861) titulado *Identidades urbanas*

Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV), cuyo investigador responsable es el profesor Paulino Iradiel de la Universidad de Valencia. Se integró además en el marco de actividades del Grupo Consolidado de Investigación CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón) de la Universidad de Zaragoza, del que formo parte. La buena hospitalidad de mi anfitrión en la Universidad de Buenos Aires, el profesor Carlos Astarita, que me atendió con amabilidad y generosidad en todo momento, hizo posible que impartiese también una conferencia en el salón de actos de la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras sobre *Las rutas de la seda y los oficios artesanales de la Edad Media*, organizada por el profesor Mariano Eloy Rodríguez Otero, director del Departamento de Historia. De igual manera, intervine en un seminario de investigación del Instituto de Historia de España por gentileza de las profesoras María Estela González de Fauve, Patricia de Forteza y María Florencia Mendizábal. Debo agradecer asimismo el contacto establecido con el profesor Ariel Guance del CONICET.

El tema de las manufacturas medievales en España vivió un antes y un después con la publicación del libro de Paulino Iradiel (1974) sobre la industria de la lana en Cuenca, por cuanto en él se planteó por primera vez en la historiografía especializada la necesidad de efectuar un análisis complejo y profundo de la industria medieval dentro de la problemática general de la evolución del sistema económico de aquella época, haciendo hincapié con dos artículos posteriores (Iradiel 1983 y 1984) en las relaciones existentes entre las estructuras agrarias feudales y los modelos de organización industrial precapitalista en Castilla. A la vez que estos estudios de Iradiel se editaba un libro de Pierre Bonnassie (1975) sobre la organización corporativa de la Barcelona del siglo XV que colaboraba asimismo en la renovación de esta temática desde el punto de vista del materialismo histórico, aunque se tratara de un trabajo antiguo del autor, elaborado en los años cincuenta, que por fin veía la luz.

Desde entonces han pasado casi cuatro décadas en las que se han realizado diversos congresos y números monográficos de revistas entre los que cabe mencionar las jornadas sobre manufactura urbana organizadas por María Barceló en Palma de Mallorca (ed. 1991); la Semana de Estudios Medievales de Estella del año 1992 (*Cofradías, gremios, solidaridades...*); o el dossier especial sobre artesanado en la Península Ibérica de la revista *Razo. Cahiers du Centre d'Études Médiévales de Nice*, coordinado por Denis Menjot (ed. 1993). Desde finales de los años noventa se añadieron a las citas anteriores entre otros el congreso sobre el artista-artesano medieval en la Corona de Aragón (Yarza y Fité, eds. 1999); el de cofradías y oficios preindustriales editado por la abadía de Montserrat (Virós, ed. 2000); un simposio sobre el trabajo del cuero (Córdoba, ed. 2003); y sendos dossiers especiales de la revista *Anuario de Estudios Medievales* sobre sectores artesanales y tecnología ("La manufactura...", 2008; Córdoba, coord. 2011).

Dentro de los trabajos presentados por diversos autores en esas obras colectivas o a través de tesis doctorales y monografías publicadas predominan tres modelos de estudio muy concretos, a saber, la edición de textos inéditos de ordenanzas de oficios, la historia de las técnicas y procesos de producción artesanal y, por último, los análisis sobre desarrollo industrial e historia social en el ámbito urbano de la Baja Edad Media. Desde finales del siglo XIX la edición de ordenanzas ha sido un tipo de trabajo presente en todo momento que ha contado incluso con obras de compilación importantes en tiempo reciente tales como la llevada a cabo por María Isabel Falcón (1997) para el reino de Aragón. En cuanto a la historia de los saberes técnicos, esta segunda tendencia ha contado con aportaciones significativas

entre las que destaca la obra clave de Ricardo Córdoba (1990) para la industria cordobesa y las aportaciones de la filóloga María del Carmen Martínez (1989 y 1995) sobre nombres de tejidos y de oficios artesanales en castellano medieval. Finalmente, la tercera tendencia historiográfica sobre desarrollo industrial en ciudades y villas bajomedievales ha contado con una estela larga de tesis doctorales y monografías que siempre han tomado como horizonte a seguir el modelo de análisis de Iradiel del año 1974 con distintos resultados e interpretaciones. Al respecto, me gustaría destacar de forma especial los estudios vinculados al grupo de investigación dirigido por el propio Iradiel sobre oficios artesanales y comercio en Castellón (Iradiel, Igual, Navarro y Aparici 1995), la industria sedera en Valencia (Navarro 1992, 1996 y 1999) o los análisis sobre varios centros valencianos de ámbito rural (Aparici 1996 y 2001, Llibrer 2007).

Mi propia experiencia a partir de los estudios que he efectuado sobre los reinos de Valencia y Aragón me ha llevado a establecer diversos balances generales y estados de la cuestión en perspectiva comparada respecto a temas concretos como el propio arte de la seda (Navarro 2000 y 2004a), las etapas de la vida en las familias artesanas (Navarro 2004b), la emisión de privilegios reales y ordenanzas de los oficios (Navarro 2004c), el sector de la construcción (Navarro 2005), el impacto de las actividades industriales en el paisaje urbano (Navarro 2012a) o, más recientemente, el estudio de las industrias rurales en las *33^e Journées Internationales d'Histoire de Flaran* (Navarro 2012b). Incluso está prevista mi participación en un congreso internacional sobre *Economía e política tra Italia e Penisola Iberica nel tardo Medioevo* que se celebrará en Cagliari los días 17-19 de enero de 2013 para abordar el tema de la política general de desarrollo de las manufacturas textiles en la Corona de Aragón. De todo ese cúmulo importante de publicaciones propias y ajenas efectuadas después del libro de Paulino Iradiel del año 1974 me gustaría extraer las siguientes ideas a modo de perspectiva global de resultados que puede ayudar a avanzar en el futuro inmediato.

En primer lugar, creo que los enfoques de carácter regional han resultado fundamentales para acercarse mejor al crecimiento inicial de las manufacturas en un territorio, sin limitarse al estudio de los núcleos urbanos más importantes. Dichos enfoques regionales son la manera más operativa para entender el origen y consolidación de gentes expertas en diversos oficios artesanales en las sociedades de base campesina desde la Alta Edad Media y antes. Como en efecto ha comentado el propio Carlos Astarita en su ponencia sobre los orígenes del artesanado medieval en este mismo encuentro, la estabilización y la sedentarización de poblaciones rurales estuvo en relación directa con el desarrollo de pericias y saberes artesanales, es decir, con formas de transformación de las materias naturales que fueron mucho más complejas que los distintos procesos técnicos propios del campesinado medieval en sus labores agrícolas y pecuarias.

El espacio económico regional permite rastrear en pequeña escala las transformaciones sociales y económicas de un territorio más allá de la distinción historiográfica entre manufacturas urbanas y rurales. Ese tipo de observatorio nos obliga además a conocer la red de poblaciones en la que se articulaban los mercados y las ferias de cada región (ciudades, villas, aldeas y lugares) para captar mejor la regionalización económica de los territorios en estudio. Lo que implica además discernir qué relación o jerarquía se establece entre los núcleos de población de cada zona, tengan la entidad demográfica que tengan. El problema de los territorios a estudiar y el de la búsqueda de los indicadores económicos de ese crecimiento tiene una solución clara si se empieza por localizar e identificar el colectivo de artesanos en las diversas áreas, con especial atención al

sector manufacturero de las villas o ciudades medianas y pequeñas, sabiendo que hasta ahora las protagonistas de los estudios han sido las metrópolis y grandes ciudades hispanas. Así seremos capaces de registrar distritos industriales incipientes que legitimen para hablar de protoindustria al descubrir concentraciones artesanales interrelacionadas entre sí. Se trata pues de identificar los territorios industriales y de estimar el número de personas concernientes a esas actividades. Sin querer idealizar la coherencia de esos distritos manufactureros y sin dar por sentado que el lugar de origen de los mismos son las ciudades y villas, habrá que observar especialmente desde mediados del siglo XIV en adelante el crecimiento de industrias descentralizadas, autónomas y de débil capitalización, que aprovecharon la subocupación de la mano de obra rural en tiempos de prosperidad para la agricultura cerealística y la expansión ganadera.

Entre los sectores artesanales que deben seguir siendo objetivo prioritario de la investigación está sin duda la industria textil. Si algo ha quedado claro a lo largo de todos estos años en España es que la preferencia implícita por investigar este sector ha llevado a olvidar segmentos enteros de la producción y de la economía en general, y que el estudio comparado de casos entre diferentes regiones y sectores puede aclarar bastante la interpretación de las dinámicas regionales de las industrias medievales. Sin embargo, hay que reconocer que la industria textil ofrece una estabilidad muy importante como alternativa económica de las familias campesinas frente a sus explotaciones agrícolas y ganaderas y que, debido a su compleja fragmentación del proceso de producción en diversos oficios independientes, hace prácticamente minoritaria la presencia de formas de producción cercanas al *kaufsystem*, es decir, al sistema en el que el pequeño productor es dueño de los medios de producción (herramientas, materias primas, etc.) y elabora en su taller los productos que después vende en el mercado. Por el contrario, las formas de organización industrial presentes en dicho sector nos permiten ir más allá y descubrir la génesis de relaciones capitalistas que están al margen de la acción corporativa de las asociaciones artesanales o de la política económica de los poderes locales y estatales. El desarrollo de la división del trabajo en los talleres artesanales genera la cooperación tanto a través de la combinación de trabajadores con diversos oficios que siguen independientes entre sí hasta que se conviertan en ejecutantes de operaciones parciales y entrelazadas de un mismo proceso de producción, como a través de artesanos afines cuyo oficio individual va atomizándose en las diversas operaciones que lo integran, aislándolas e independizándolas, hasta que cada una de ellas se transforma en la función específica de un artesano.

A la hora de identificar colectivos de artesanos e indicadores del crecimiento de las manufacturas, el método prosopográfico y el estudio de casos significativos han sido exitosos a tenor de la mayoría de investigaciones desarrolladas sobre todo en la Corona de Aragón. En un segundo plano, la captación de cronologías de implantación de la red de infraestructuras industriales (batanes, calderas de tinte, patios para estirar paños, balsas para curtir pieles o tratar fibras vegetales, etc.) ofrece buenas pistas y da sentido a la concentración de artesanos y artefactos en determinadas zonas. De forma paralela, el análisis de la documentación notarial sobre el volumen de contratación laboral y el tema del acceso de los jóvenes al mercado de trabajo deben ser estudiados sistemáticamente en relación con los movimientos migratorios y la movilidad social de las poblaciones, teniendo en consideración los ciclos epidémicos y el régimen demográfico predominante.

Es cierto que en muy contadas ocasiones se conservan documentos detallados sobre las pequeñas empresas artesanales. Lo que subraya la convicción de que otro objetivo

prioritario del futuro ha de ser el estudio microeconómico del artesanado. Al tratar los tipos de fuentes que se pueden utilizar para una investigación de esas características debe ponerse atención en los modos de gestionar las actividades productivas, es decir, no sólo la producción, sino también la mano de obra, la financiación y la distribución en el mercado. Hay que recuperar las fuentes de las pequeñas empresas artesanales. Por ello biografía y prosopografía para el estudio comparado de casos concretos son esenciales para obtener resultados satisfactorios.

La pequeña empresa precapitalista nace junto a la familia porque de hecho cada familia artesana constituye en efecto una empresa o unidad de producción. Los canales de formación y financiación de esas empresas familiares eran la constitución de dotes y comunidades de bienes por matrimonio, tanto como la recepción de donaciones y herencias de los padres o parientes cercanos. La alianza matrimonial dentro del propio colectivo artesanal constituyó el objetivo prioritario que garantizaba la consolidación de la empresa familiar en el ámbito local. Y al margen de estos canales endógenos de reproducción económica de las familias estaba el recurso al crédito, los censales. La reconstrucción del mercado de censales se convierte en otro elemento clave para el estudio de las empresas artesanales, captando así una primera forma de dependencia económica de los artesanos más humildes respecto a los más poderosos. Son préstamos dirigidos a familias modestas que pretenden mejorar la situación posterior a la creación de la empresa familiar, puesto que el carácter reducido de la unidad de producción con un número limitado de operarios no requería con frecuencia de grandes inversiones.

El fenómeno más importante, con todo, es la multiplicación de unidades familiares de producción, el surgimiento de la industria más allá de las manufacturas domésticas dispersas siempre presentes en las economías campesinas. Es el despegue de una constelación de pequeños talleres o unidades independientes que podían trabajar bajo un sistema similar al descrito como *kaufsystem*, es decir, pequeños productores propietarios de los medios de producción, para los cuales era ciertamente bajo el nivel de inversión y el acceso a la materia prima. Ellos podían vender su producto directamente a los consumidores locales o a los clientes de mercados cercanos. Pero una vez comenzaba la especialización y la concentración manufacturera en una región determinada éstos iban perdiendo su independencia en beneficio de artesanos y comerciantes empresarios.

Más demanda comercial, mejores comunicaciones y transportes o productos de calidad inferior a precios bajos, entre otros factores, explican conjuntamente el crecimiento de las industrias en los reinos hispánicos durante los siglos XIV-XV. Sin embargo, dicha protoindustria no supuso la primera fase de la industrialización sino que cabe entenderla en el marco mucho más general de las transformaciones que vivió la economía feudal y la nueva posición alcanzada por el capital mercantil en un proceso que no puede confinarse en un cuadro unidireccional hacia la industrialización contemporánea. Más aún, todo parece confirmar que la manufactura con un elevado nivel de calidad estándar para los mercados internos tuvo sobre la economía efectos multiplicadores tan importantes como los que generaba la industria dedicada a la exportación a larga distancia. Algo que matiza el interés que siempre ha habido por observar la participación de la población campesina en la producción para el mercado, en concreto la industria rural cuyos productos se exportaban fuera de su región para diferenciarse de una artesanía tradicional de función exclusivamente local.

Lo que también parece quedar claro en los estudios prosopográficos llevados a cabo es el predominio de la figura del artesano-empresario que organiza su producción a través del trabajo por encargo (contratos de comanda), mediante la distribución de la materia prima o el producto semielaborado, como una modalidad especial de *verlagsystem* cuyo capital inversor tiene su origen en la esfera de la producción más que en la del comercio. Estos menestrales emprendedores o *verlagers* procedían de familias artesanas y sus saberes técnicos, heredados de sus antepasados, les permitían conocer, coordinar y controlar bien los procesos de producción. Por ejemplo, en las áreas rurales del interior estudiadas en el reino de Valencia con las comarcas de El Comtat, El Alto Palancia o La Plana a la vanguardia, el control de la industria no estuvo en manos de mercaderes ajenos al sector de la producción, sino que fueron los artesanos más emprendedores, pelaires convertidos en pañeros, quienes mantuvieron ese dominio mediante un sistema que se aproximaba al *verlagssystem*. Los *putter-outs* o *verlagers* surgieron en estas regiones textiles de la Corona de Aragón de la clase de aquellos artesanos que participaron de las últimas fases de la producción y no de la clase de los mercaderes. Sólo unos pocos pelaires o artesanos-empresarios ponían en circulación centenares de paños para la exportación a finales del siglo XV en estos territorios. De hecho, los pequeños artesanos, tejedores o tundidores, no comercializaban los tejidos que trabajaban sino que éstos eran vendidos exclusivamente por esa elite rural artesanal que controlaba o gestionaba el largo proceso productivo hasta su venta. Y cuando se producía la necesidad de un importante capital fijo o un amplio margen de capital circulante para fases de la producción como era la tintorería surgía un tipo de empresa más complejo desde el punto de vista técnico, organizativo y de gestión. Había entonces compañías formadas por dos o más profesionales distintos pero con intereses conjuntos.

En las industrias textiles hispanas, una parte de los productores, los pelaires, señores del paño tanto como los mercaderes-empresarios, pudieron gestionar y dominar no sólo el proceso de producción sino también los canales de comercialización. De esa forma, fue la esfera de la producción la que se introducía en el mundo del intercambio. Con frecuencia, pues, el proceso de transformación de los medios de producción en capital demuestra que éste no sólo puede introducirse en la esfera de la producción sino que también se puede originar en ella. Es el camino verdaderamente revolucionario que anunció Marx en *El Capital* para marcar la transición a la industria moderna, aquél en el que el productor se convierte en mercader y capitalista, en contraste con la economía agrícola natural y el oficio artesanal.

El tema de la política económica de los poderes locales y estatales respecto al desarrollo industrial debe ser otro objetivo prioritario de la investigación. El sistema institucional intervino en el crecimiento de los mercados y de las metrópolis favoreciendo o no la actividad de grupos de empresarios y trabajadores que estimularon más la expansión de los intercambios y la especialización productiva regional. Está claro que fue necesaria una mínima libertad frente al marco institucional para obtener acceso a las redes de distribución regional y movilizar mano de obra con cierto nivel de cualificación. La interpretación no debe obsesionarse tanto por la ubicación de las manufacturas en uno u otro marco institucional (señorío, realengo, municipios grandes o concejos pequeños) sino por la capacidad de autonomía de funcionamiento que éste permitía en cada caso. La monarquía intervino en la industria con privilegios y ordenanzas específicas, pero los costes de transacción de las manufacturas se vieron también afectados por los privilegios de ferias y mercados. La propia fiscalidad regia influía de manera clara en los costes de distribución y, de hecho, fue otro indicador clave del desarrollo de la producción artesanal, como ilustra, por ejemplo, la división

territorial establecida en forma de *quarters* o distritos en la recaudación del impuesto sobre la exportación de tejidos del reino de Valencia, plasmando así la propia distribución geográfica de los centros textiles.

En definitiva, allá donde ha sido posible, el contraste documental de fuentes heterogéneas ha confirmado la gran movilidad socioprofesional del artesanado medieval en los reinos hispánicos, con la preeminencia del trabajo libre frente a la acción corporativa, contradiciendo la visión idílica de las relaciones laborales armoniosas entre maestros, oficiales y aprendices en el ámbito de los grupos domésticos de los talleres. De hecho, la conflictividad y las tensiones internas convirtieron a las corporaciones en verdaderas plataformas de representación institucional de la elite dirigente del artesanado, más que en ámbitos de sociabilidad. De la misma manera, la génesis de los procesos de desarrollo industrial en la mayoría de los territorios estudiados tuvo que ver con el aumento de la demanda como consecuencia de un mayor poder adquisitivo por parte del campesinado y de los grupos sociales urbanos. Pero también tuvo que ver con las nuevas oportunidades que se dieron tanto en las economías urbanas como en las zonas rurales menos dotadas para la producción agrícola con vistas a abastecer dicha demanda creciente. Ello sin olvidar que los poderes locales y estatales, unos más que otros según regiones, establecieron pautas de política económica para intervenir directamente en la promoción del desarrollo manufacturero al entender la industria y el comercio como fuentes de riqueza prioritarias para sus haciendas e intereses fiscales. Y en este ámbito no cabe duda que las ciudades con capitalidad estatal o centralidad regional asumieron un papel de liderazgo en los sectores más dinámicos de la evolución económica y social de sus territorios, muy atentas a la reestructuración de las industrias urbanas y rurales para superar los tiempos de dificultades. Algo que traslada en numerosas ocasiones la atención de los medievalistas hacia el siglo XVI y más allá para entender con suficiente perspectiva de fondo la evolución de la organización industrial precapitalista de aquella época.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, J. (1993) *La industria textil en Jerez de la Frontera (de finales del siglo XIV a mediados del XV)*, Ayuntamiento de Jerez.

APARICI, J. (1996) *Producció manufacturera i comerç a Vila-real (1360-1529)*, ajuntament de Vila-real.

- (2001) *El Alto Palancia como polo de desarrollo económico en el siglo XV. El sector de la manufactura textil*, Ayuntamiento de Segorbe.

BARCELÓ, M. ed. (1991) *La manufactura urbana i els menestrals (ss. XIII-XVI)*, IX Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca (21-23 noviembre 1990), Institut d'Estudis Baleàrics y Conselleria de Cultura, Educació i Esports del Govern Balear.

BONNASSIE, P. (1975) *La organización del trabajo en Barcelona a fines del siglo XV*, Barcelona, CSIC.

BORDES, J. (2006) *Desarrollo industrial textil y artesanado en Valencia de la conquista a la crisis (1238-1350)*, Valencia, Fundación Bancaja.

BUSTOS, A. (1996), *La industria pañera cordobesa en los siglos XV y XVI*, Diputación de Córdoba.

CARRETERO, V. (1996) *La artesanía textil y del cuero en la provincia de Málaga (1487-1525)*, Diputación de Málaga.

Cofradías, gremios, solidaridades en la Europa medieval (1993) XIX Semana de Estudios Medievales de Estella (20-24 julio 1992), Pamplona, Gobierno de Navarra.

CÓRDOBA, R. (1990) *La industria medieval de Córdoba*, Caja de Ahorros de Córdoba.

- coord. (2003) *Mil años de trabajo del cuero*. Actas del II Simposium de Historia de las Técnicas (Córdoba, 6-8 mayo 1999), Universidad de Córdoba y Sociedad Española de Historia de las Ciencias y las Técnicas.
 - coord. (2011) "Tecnología medieval en el Mediterráneo medieval", dossier monográfico en la revista *Anuario de Estudios Medievales*, 41/2.
- DÁVILA, R. M. – DURAN, M. – GARCÍA, M. (2004) *Diccionario Histórico de Telas y Tejidos*, Salamanca, Junta de Castilla y León.
- DEYÁ, M. J. (1997), *La manufactura de la lana en la Mallorca del siglo XV*, Palma de Mallorca, El Tall.
- FALCÓN, M. I. (1997) *Ordenanzas y otros documentos complementarios relativos a las Corporaciones de oficio en el reino de Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- GÓMEZ, M. (1998) *Documentos sobre artes y oficios en la diócesis de Jaca (1444-1629)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- GONZÁLEZ ARCE, J. D. (1993) *La industria de Chinchilla en el siglo XV*, Diputación de Albacete.
- IRADIEL, P. (1974) *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera en Cuenca*, Universidad de Salamanca, reedición de 1997.
- (1983) "Estructuras agrarias y modelos de organización industrial precapitalista en Castilla" en *Studia Historica*, 2, pp. 87-112.
 - (1984) "Feudalismo agrario y artesanado corporativo" en *Studia Historica*, 2, pp. 55-88.
- IRADIEL, P. – IGUAL, D. – NAVARRO, G. – APARICI, J. (1995) *Oficios artesanales y comercio en Castelló de la Plana (1371-1527)*, Castellón, Fundación Dávalos-Fletcher.
- IZQUIERDO, R. (1989) *La industria textil en Toledo en el siglo XV*, Toledo.
- "La manufactura en la Edad Media" (2008) dossier monográfico de la revista *Anuario de Estudios Medievales*, 38/2.
- LLIBRER, J. A. (2007) *Los orígenes de la industria de la lana en la Baja Edad Media. El Comtat en el siglo XV*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana.
- MARTÍNEZ, I. (2012) *En els orígens de la indústria rural. L'artesanat a Alzira i la Ribera en els segles XIII-XV*, Publicacions de la Universitat de València.
- MARTÍNEZ, M. (1988) *La industria del vestido en Murcia (siglos XIII-XV)*, Murcia.
- MARTÍNEZ, M. C. (1989) *Los nombres de tejidos en castellano medieval*, Universidad de Granada.
- (1995) *Estudio de los nombres de los oficios artesanales en castellano medieval*, Universidad de Granada.
- MENJOT, D. ed. (1993) "L'artisan dans la Péninsule Ibérique", dossier monográfico de la revista *Cahiers du Centre d'Études Médiévales de Nice*, 14.
- NAVARRO, G. (1992) *El despegue de la industria sedera en la Valencia del siglo XV*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana.
- (1996) *El Col·legi de l'Art Major de la Seda de València*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana.
 - (1999) *Los orígenes de la sedería valenciana (siglos XV-XVI)*, Ayuntamiento de Valencia.
 - (2000) "Los negocios de la burguesía en la industria precapitalista valenciana de los siglos XIV-XVI" en *Revista d'Història Medieval*, 11, pp. 67-104.
 - (2004a) "El arte de la seda en el Mediterráneo medieval" en *En la España Medieval*, 27, pp. 5-51.
 - (2004b) "Las etapas de la vida en las familias artesanas de Aragón y Valencia durante el siglo XV" en *Aragón en la Edad Media*, 18, pp. 203-244.
 - (2004c) "Los privilegios reales sobre la industria precapitalista en los Estados de la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)" en J. A. Barrio (ed.), *Los cimientos del Estado en la Edad Media*, Alicante, Editorial Marfil, pp. 197-231.
 - (2005) "La industria de la construcción en los países de la Corona de Aragón (siglos XIII-XVI)" en *L'edilizia prima della Rivoluzione Industriale. Secc. XIII-XVIII*, Atti della XXXVI Settimana di Studi del Istituto Internazionale di Storia Economica "Francesco

Datini” di Prato (Prato-Lucca, 26-30 d’abril de 2004), Florencia, Le Monnier, pp. 167-208.

- (2008) “La industria textil de Zaragoza antes de 1500” en *Anuario de Estudios Medievales*, 38/2, pp. 673-705.
- (2011) “La tecnología sedera en Valencia a la luz de unas ordenanzas inéditas del siglo XV” en *Anuario de Estudios Medievales*, 41/2, pp. 577-591.
- (2012a) “El impacto de las actividades industriales en el paisaje urbano de la Corona de Aragón” en M. C. Ribeiro y A. Sousa (coords.), *Evolução da paisagem urbana: sociedade e economia*, Braga, Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória, pp. 163-175.
- (2012b) “Les industries rurales dans la Courounne d’Aragon au XV^e siècle” en *Industries des campagnes dans l’Europe médiévale et moderne. Entreprises, territoires, marchés*, 33^e Journées Internationales, Abbaye de Flaran (Valence-sur-Baïse, Gers), 7-8 octobre 2011, en prensa.

PUÑAL, T. (2000) *Los artesanos de Madrid en la Edad Media (1200-1474)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

VIRÓS, L. ed. (2000) *Organització del treball preindustrial: Confraries i oficis*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

YARZA, J. – FITÉ, F. eds. (1999) *L’artista-artesà medieval a la Corona d’Aragó*, Universitat de Lleida e Institut d’Estudis Ilerdencs.